**Dad respeto a lo sagrado**

Por su servidor Russell George

Ezequiel 44:23 dice, entre otras cosas, que Dios pidió de los sacerdotes hacer saber la gente la diferencia entre lo santo y lo profano. Hasta el día de hoy hay una gran necesidad de esto.

Jamás debemos olvidar que nuestro Dios es santo. I Pedro 1:15-16 dice “Sino como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir; porque escrito está; sed santos porque yo soy santo”. Dios quiere para sí “un pueblo propio, celoso de buenas obras” (Tito 2:14). Si no respetamos lo santo, estamos impidiendo a Dios de tener lo que él quiere.

Debemos saber identificar lo que es santo. Sabemos que la Biblia es santa porque se llama “La Santa Biblia”. Muchas veces llamamos la cena del Señor “la santa cena”. La oración es santa también porque, a través de ella, entramos en la santa presencia de Dios.

A través de este artículo, quiero exhortarles a tomar la iglesia como algo santo. I Corintios 10:23 dice que la iglesia es de Dios. Por eso, debemos tomarla como algo santo. Este versículo dice que no debemos ser tropiezo a la iglesia. I Timoteo 3:15 dice que debemos saber como conducirnos en la iglesia de Dios.

## Si tomamos la iglesia como un lugar santo, vamos a respetarla. Esto significa que no vamos a permitir en ella lo que puede difamarla o profanarla. Nuestra actitud hacia la iglesia debe ser parecida a la actitud de los judíos hacia el templo. El libro de Nehemías relata la lucha que Nehemías tuvo después del cautiverio cuando le tocó ir a Jerusalén y estar encargado de reedificar la ciudad y el templo. El tenía que luchar con dos hombres amonitas, Tobías y Sanbalat. Parece que Tobías era gobernador de los amonitas. Fue él que se burló del muro que edificaban los judíos diciendo, “Lo que ellos edifican del muro de piedra, si subiere una zorra la derribará”. 4:3 Después de terminar con la obra de reedificar el templo, Nehemías tenía que volver a Babilonia para hablar con el rey Artajerjes. Al volver a Jerusalén, él se dio cuenta de que el sumo sacerdote Eliasib había dejado a Tobías vivir en el templo. La ley de Moisés prohibía que los moabitas aun entraran al templo (13:1). En seguida Nehemías ordenó que Tobías y sus cosas sean echadas del templo (13:7-9).

## ¿No debemos nosotros tener el mismo respeto por la casa de Dios? Es por eso que estamos turbados cuando algunas iglesias permiten bandas musicales mundanas tocar en la iglesia. Por supuesto, su fin es el de atraer a los jóvenes, pero el fin de la iglesia es glorificar y adorar a Dios. ¿Cómo vamos a permitir en la iglesia lo que difama a Dios? Así profanamos la iglesia.

## Otra preocupación mía es la costumbre de algunos de llegar siempre tarde a reuniones de la iglesia. A veces tengo el corazón partido y estoy al punto de llorar cuando es la hora de comenzar una reunión y algunos pocos, no mas, están presentes. Los demás llegan 10-15 minutos o aún más tarde. ¿No es decir “Dios tiene que esperar. Yo tengo cosas más importantes que hacer?” Si es tu costumbre, te ruego que confieses que es un pecado y pidas perdón de Dios y comiences a dar la iglesia el respeto que merece.

“Alaben la misericordia de Jehová, y sus maravillas para con los hijos de los hombres. Exáltenlo en la congregación del pueblo, y en la reunión de ancianos lo alaben”. (Salmo 107:31-32).

## 